

Behring, el cual hizo un viaje á París para recibir, además de las consabidas condecoraciones, los 20.000 francos del Premio Saint-Paul, entendiéndose desde luego con una casa alemana para la fabricación y venta de su producto.

Mas he aquí que también el Instituto Pasteur había igualmente establecido en grande escala la explotación comercial de los sueros, y como ya la suscripción del *Figaro* y las subvenciones del Estado y la provisión gratuita de caballos permitían esperar grandes utilidades, fueron agregados á la explotación nuevos productos, tales como el suero de Marmoreck, el suero antipestoso de Yersin, el suero antivenenoso de Calmettes, todo lo cual contribuyó de un modo poderoso á ensanchar el campo de las operaciones mercantiles. La preparación de un suero antituberculoso en competencia con el de Maragliano, y asimismo de otros sueros (antisifilítico, anticanceroso, etc.), permitían abarcar la farmacopea toda y confiscar la terapéutica en provecho del Instituto Pasteur.

Pero los alemanes, que retienen ya el mercado farmacéutico del mundo, no podían resignarse á contemplar ese río de oro sin tomar ellos su parte; así es que entraron en liza y no tardaron en inundar el mundo con sus sueros, cuya expedición debían realizar con enorme provecho, pues no solamente venden el suero de Behring, á lo cual tienen incontestablemente derecho, sino que todavía aspiran á fabricar los *derivados* que se aplican á la peste, á la fiebre puerperal y otras afecciones, llegando en sus ideas de lucro hasta tratar de venderlos en Francia.

Y por si no era bastante, el profesor Koch, que habíase quedado tranquilo desde su ruidoso fracaso, acaba de entrar en escena aportándonos una *tuberculina* "revisada y corregida" que, esta vez, procura la inmunidad más absoluta contra el bacilo de la tuberculosis. Consideramos inútil decir que la preparación y venta de dicha tuberculina corre á cargo de una muy conocida fábrica de productos químicos.

Al obrar así, Koch ha segado en flor las aspiraciones de los sabios del Instituto Pasteur, que ya estaban disponiéndose á lanzar un nuevo suero antituberculoso, y esta última tentativa del profesor alemán ha suscitado las iras más violentas entre nuestros compatriotas de la rue Dutot, los cuales han encomendado á los órganos marinonistas, *Le Figaro* y *Le Petit Journal*, una vigorosa campaña contra Behring, Koch y sus comanditarios. Y tan es así, que el segundo de dichos periódicos hace notar, por cierto muy espiritualmente, que Behring se ha asociado á la casa Meister con salsichäs de Francfort, y que Koch acaba de poner á la venta una nueva "Kochinería."

En mi calidad de francés, yo no puedo menos que hacer votos por el éxito de nuestra seroterapia, toda vez que está llamada á producir millones en beneficio de mi país; pero examinando el asunto desde un punto de vista de estricta equidad, no me expli-